



La Guinea Español

REVISTA QUINCENAL.

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES
CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dirección y Redacción (Basilé)
Administración (Barapà)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre
Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta.

PRECIOS DE ANUNCIOS, ESQUELAS Y COMUNICADOS

CUBIERTAS. — Espacio comprendido en una
6ª. parte de columna 1,50 ptas. por nº
Id. 2 sextas partes 3 ptas. id.
Id. media columna 5 ptas. id.
Id columna entera 10 ptas id.
TEXTO.— Lo mismo con recargo de 1 peseta

RECOMENDAMOS

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

- El Correo Español:** diario católico. Apartado, 180. Madrid
La Gaceta del Norte: diario católico, Henao, 8, Bilbao.
Razón y Fe: revista mensual redactada por PP. de la Compañía de Jesús, plaza de Sto. Domingo, 14. Madrid
El Siglo Futuro: diario católico. Alcalá, 10, 2º. Madrid.
La Gaceta del Sur: diario católico. Granada. Gran Vía, 26.
El Correo de Andalucía: diario católico. Sevilla. Rivero, 6.
El Mensajero del Corazón de Jesús: revista mensual ilustrada. Bilbao. Ayala, 3.

Sección Religiosa

SANTORAL MARZO

- Día 11 L.— S. Eulogio prb. y mr. y Sta. Aurea mr.
Día 12 M.— S. Gregorio Magno p. y d.
Día 13 M.— S. Leandro arz. y d.
Día 14 J.— Sta. Matilde reina.
Día 15 A.— Raimundo ob.
Día 16 S.— Julián mr.
Día 17✠ D.— III de Cuadragésima y S. Patricio ob.
Día 18 L.— S. Gabriel Arcángel.
Día 19✠ M.— La Solemne Conmemoración del Sr. S. José, Esposo de la Sma. V. M.
Día 20 M.— S. Niceto ob.
Día 21 J.— S. Benito ab. y f.
Día 22 V.— S. Deogracias ob.
Día 23 S.— S. José Oriol c.
Día 24✠ D.— IV de Cuadragésima
Día 25 L.— La Anunciación de Nta. Sra.

A CONFESARSE

(Tomado de nuestra hojita popular «EL BUEN AMIGO»)

A confesarse sí, á confesarse. Estamos, amigo mío, en el sagrado tiempo de cuaresma; y Dios Nuestro Señor que siempre está esperando al pecador que haga penitencia porque son muy grandes las ganas que tiene de perdonarle; ahora, como el Padre del Hijo Pródigo, sale á esperarle con los brazos abiertos, para otorgarle el más generoso perdón. Si esta hojita llega á las manos de algún hijo Pródigo que vive apartado de la casa de su Padre celestial bajo la despótica esclavitud del pecado, si fueres tú que me lees ese hijo pródigo, sabe que soy un mensajero de tu Padre que en mala hora abandonaste, y que enviado por él vengo á decirte que no esperes más á volver á sus brazos, que te levantes ya del infeliz estado en que te encuentras, y vuelvas á tu primera dignidad de hijo de Dios que recibiste cuando te bautizaron.

No esperes más: estamos en cuaresma; el tiempo del cumplimiento se acerca, tal vez ha llegado ya, y es necesario que esta cuaresma sea el principio de una nueva vida digna de un cristiano heredero de la corona del cielo.

La fiesta que se hizo cuando volvió el Hijo Pródigo á la casa paterna no fué más que una sombra de la que se hará el día que, decidiéndote de veras á servir al Señor, hagas una buena confesión de todos tus pecados.

Y ¿qué ventajas vas á reportar de la confesión? —Inmensas. Aunque no fuera más que salir de la vergonzosa tiranía del pecado, recobrando tu primera dignidad de hijo de Dios heredero de cielo, esto sólo ya sería un bien inapreciable y digno de que te impusieras todos los sacrificio

apra alcanzarlo. Pero hay más: en el sagrado tribunal de la penitencia hallamos siempre un amigo verdadero, desinteresado, generoso y fiel; y sobre todo por medio de la manifestación de nuestras culpas y el perdón que de ellas se nos da, se desahoga nuestro corazón oprimido por la vergüenza y los remordimientos recobramos la paz y gracia perdidas, volvemos á la amistad y gracia de Dios, adquirimos nuevo derecho á la gloria, reviven los méritos antiguos que as habían perdido pecando, quedamos habilitados para obtener nuevos méritos, y desde aquel momento podemos hacer otras gratas á los di vínos ojos y merecedoras de vida eterna.

¡Ah! ¿te parece difícil, amigo mío, que tan grandes bienes se abtengan de una confesión bien hecha? sólo quiero responderte con una palabra: *pruébalo*. Sí; haz la experiencia y verás que es muy poco lo que te he dicho.

Pero tal vez me dirás que es difícil confesarse bien. Te equivocas. Aquí, como siempre que tratamos con Dios, se necesitan solamente dos cosas que están en manos de todos: *sinceridad y buena fe*. El sacramento de la penitencia se llama también tribunal: pero la misma constitución de este tribunal te está diciéndote que la misericordia de Dios ha querido facilitar hasta el último término la reconciliación del pecador. El juez sólo desea absolver ó perdonar los pecados, y aun precisamente este es su oficio. Hay un acusador; y éste eres tú mismo que voluntariamente te presentas.

Mas á este pobre pecador ¿no se le exige alguna cosa para que obtenga el perdón de sus pecados? Sí, se le exige que los declare todos y que se arrepienta de ellos. Hay, pues, que examinar la conciencia, repasar el tiempo transcurrido desde la última confesión bien hecha, y esto con el cuidado que pondríamos en un negocio de importancia. Hecho esto presentarse ante el confesor y manifestar con la claridad que se sepa lo mismo que dice la propia conciencia, con dolor de haber ofendido á Dios y con propósito de la enmienda.

Voy á terminar, amigo mío; pero antes me has de permitir que te pregunte: ¿Cuánto tiempo ha que no te has confesado? Si no hace mucho tiempo, está bien; si tienes costumbre de confesarte con frecuencia, mejor: no dejes jamás esta buena costumbre.

Pero, si hace ya mucho tiempo, algunos meses, quizás más de un año. . . ¡ah! no lo difieras más: aprovecha esta ocasión, esta misma cuaresma. No aguardes á caer enfermo; ¡cuántos están en el infierno que habían hecho el propósito de confesarse en la última enfermedad. . .!

TUBA C.M.F.

UN PERRO COMO POCOS

Me preguntareis cómo pasaban tantas horas aquellos infelices en un sitio, que antes se les hubiera he-

ha caído la madre, que era la providencia de casa, y aquellos niños antes tan alegres y juguetones y limpios sellénan ya de miseria, y si no hay quien los auxilie, morirán de hambre.

Mucho sufren los Misioneros al ver estas miserias sin poderlas remediar.

Durante el año 1911 murieron cinco personas en aquella Misión de Cabo San Juan, recogidas por caridad, uno de los cuales vivió lleno de miseria más de seis meses. Mucho más harían si dispusieran de recursos; pero éstos no llegan ni mucho menos, no percibiendo subvención oficial; de las propias privaciones es de donde han de sacar los recursos.

Dicho P. Misionero desea dotar de una campana á la reducción de Egombegombe y D. Vicente Barrantes ha sido quien primero ha respondido á su llamamiento, dándole un buen alegrón.

Deseamos que disfrute de muchas de estas alegrías en la fatigosa tarea de evangelizar aquellas infelices tribus.

M. A. G. C. M. F.

Cuentos Africanos

(Continuación)

—“La pregunta que me haces, mi querido elefante, está muy en su lugar. El grompí te lo dirá todo cuando vuelva de la excursión que muy pronto vamos á emprender. Pero por de pronto te digo que ya no los veré más por aquí porque son verdaderamente unos tontos. Dicen ellos que el pueblo á donde me acompañaron lo encuentran mucho mejor que el nuestro: allí, dicen, comen bien, pasean, se divierten y duermen á pata ancha. Creo que todos se establecerán por allí y no volverán más por aquí. Y tú mismo, mi caro elefante, si vas por allá no tendrás más ganas de volver; pues allí se encuentra de todo para vivir bien.

—Si así es como tú dices, contestó el elefante, que vaya contigo el grompí; y cuando vuelva me contará cuanto haya visto, pero me temo que..... y se volvió á su casa.

Al día siguiente se pusieron en marcha los dos, el tigre y el grompí, y al llegar al consabido río habló el tigre al grompí lo mismo que á los demás, diciendo: —“Este es el río del que nos decía nuestro padre que para pasarlo hay que tirar el cuchillo al agua”.

—Sí: los primeros, contestó el grompí, tiraron el cuchillo al agua por tontos; pero yo jamás tiraré el mío: pues siendo el camino tan largo ¿con qué me defendería en caso de ser acometido? Además, nadie puede andar sin cuchillo.

—Para hacer eso, repuso el tigre, más vale que te vuelvas á casa. ¿Querrás tú ser diferente de los demás? ¿acaso no eres tú el último y más pequeño de todos?...

—Vamos adelante, contestó el grompí, y dejémonos de cuentos; pero eso de tirar el cuchillo.... huele mal.

—Mira, replicó el tigre, cierra bien los ojos y yo lo tiraré el primero.

El último de quien echó mano para acompañarle en sus correrías, fué el grompí, especie de rata grande, que, era como es de suponer, el último y más pequeño del pueblo.

El grompí, aunque pequeñito tenía bastante talento; y por eso, antes de marcharse con el tigre se fué á hablar con el elefante y decirle que viniese con él á preguntar al tigre sobre el paradero de todos los otros animales que con él habían ido, pues ninguno había vuelto.

Llegados los dos á presencia del tigre habló el elefante en esta forma:—¿Cómo andamos, amigo, y qué se ha hecho de los habitantes de este pueblo antes tan numeroso?...

La pregunta que me haces, mi querido elefante, está muy en su lugar. El grompí te lo dirá todo cuando vuelva de la excursión que muy pronto vamos á emprender. Pero por de pronto te digo que ya no los veré más por aquí porque son verdaderamente tontos. Dicen ellos que el pueblo á donde me acompañaron lo encuentran mucho mejor que el nuestro: allí, dicen que comen bien, pasean, se divierten y duermen á pata ancha. Creo que todos se establecerán por allí y no volverán más por aquí. Y tú mismo, mi caro elefante, si vas por allá no tendrás más ganas de volver; pues allí se encuentra de todo para vivir bien.

—Si así es como tú dices, contestó el elefante, que vaya contigo el grompí; y cuando vuelva me lo contará cuanto haya visto, pero me temo que..... y se volvió á su casa.

Al día siguiente se pusieron en marcha los dos, el tigre y el grompí, y al llegar al consabido río habló el tigre al grompí lo mismo que á los demás, diciendo:—“Este es el río del que nos decía nuestro padre que para pasarlo hay que tirar el cuchillo al agua.”

—Sí: los primeros, contestó el grompí, tiraron el cuchillo al agua por tontos; pero yo jamás tiraré el mío; pues siendo el camino tan largo ¿con qué me defendería en caso de ser acometido? Además, nadie puede andar sin cuchillo.

—Para hacer eso, repuso el tigre, vale más que te vuelvas á casa.

¿Querrás tú ser diferente de los demás? ¿acaso no eres tú el último y más pequeño de todos?...

El grompí sólo cerró un ojo en vez de los dos como habían hecho los otros; y vió que en vez del cuchillo tiraba un palo de bosque.

Efectivamente, dijo el grompí, he oído caer al agua el cuchillo; ahora cierra también tus ojos pues voy á arrojar el mío, ya lo oirás caer; y tiró como el tigre un trozo de madera.

Luego de pasado el río llegaron al castañar; y el tigre siguiendo la costumbre de otras veces, dijo:

„Parémonos aquí á comer castañas.”

—¿Cómo, preguntó el grompí, las romperemos, si no tenemos cuchillo?...

—Espabilate como los demás, le respondió el tigre; antes has dicho que nadie podía caminar sin cuchillo; pues ahora te digo yo, que en vez de uno solo, puede cada uno llevar dos cuchillos; y dicho esto, se puso á romper castañas.

QUINCENA A LA VISTA

El grompí hizo lo mismo; y sentándose frente á otro gran montón de castañas sacó su cuchillo y rompiéndolas se las comía á satisfacción.

Al oír el tigre que el grompí también, comía castañas, dijo en sus adentros: "Se ve que el pícaro ese no habrá tirado el cuchillo al río; sino alguna otra cosa".

Entre tanto el grompí, y con la boca llena de castañas se vuelve de cara al tigre, y le dice:—"Si los demás fueron tontos, yo no lo seré jamás." Y mientras comía iba llenando la mochila para el camino.

Una vez hubieron descansado y comido bien prosiguieron el viaje hasta llegar al árbol de *atangas* ó ciruelas.

—Mira, mira, golosín, qué cargado de frutas está este árbol, bueno será que aprovechemos la ocasión, dijo el tigre, y subamos arriba para hacer acopio de ellos. Pero antes debes saber que este es el árbol del que nos hablaba nuestro difunto padre. Escucha bien lo que nos decía; pues tú todavía eras entonces muy joven. "Os está prohibido de-
cía, subir á este árbol por su propio tronco; cuando queráis coger *atangas* habéis de subir por el árbol lleno de espinas que está más cerca y por el cual todos hemos subido siempre."

—Pues yo te digo, exclamó el grompí, y lo mismo diría á mi padre y á mi abuela también, que por ese espinoso tronco no puede subir nadie sin acribillarse el cuerpo. Además, tampoco necesito por ahora coger esos frutos, y si es verdad lo que dices, anda y sube tú el primero que ya te seguiré yo después.

—"Está muy bien, dijo el tigre, tapa los ojos y al momento subo." El grompí sólo cerró un ojo y vió que subía por el mismo *atangan-ro* dejando el espinoso á un lado.

Al ver esta picardía dijo para sus adentros: me parece que en el pueblo ese á donde vamos habrán muerto todos mis hermanos y ahora quiere hacer otro tanto conmigo; pero en fin..... ¡ya veremos!... y levantando la voz gritó al tigre que arriba le esperaba: "Anda, anda, que te cojo: cierra los ojos que subo al momento: subió por el mismo camino del tigre. Éste, algo enojado. le dijo:—"Tu proceder es indigno: te he visto muy bien por donde has subido no haciendo caso del dicho de nuestro padre; pero ahora guárdate bien de coger las frutas maduras y tan sólo cogerás las verdes como nuestros antepasados. Mientras esto decía, iba cogiendo el pícaro tigre las bien maduras pensando que el grompí no le veía; pero éste, que jamás dormía, escondido entre el espeso ramaje cogía también las maduras dejando las verdes para mejores tiempos.

Tan pronto como el tigre se hubo bien provisto, hizo á su compañero señal para bajar; y bajando los dos por donde habían subido se pusieron nuevamente en marcha. Andando, andando, llegaron al sitio en donde el tigre solía pasar la noche con los demás.—"Ahora, dijo el tigre, hemos de cocinar, pues ya es tarde: como tú eres joven y
(Continuará)

En el vapor «San Francisco» que llegó el día 27 y salió el 3 de los corrientes, se fué para la Península el Sr. Juez de 1.^a instancia de estos territorios Don Juan Benavente. También fueron los Sres. D. Gregorio Martínez, Antonio Navas, Alberto Lobatón, Francisco Gutiérrez, Miguel Pérez, Francisco Baró, Sebastián Delcor con su Sra. é hija, Buenaventura Roig Gerónimo López, Francisco Potau, Manuel González, Jaime Villá, Ramón Silva con su criado Benjamin Sharp. Para Monrovia regresaron 33 obreros.

Atodos les deseamos muy feli viaje.

Dicho vapor llevó la siguiente carga:

PARA BARCELONA

Aceite de palma	636	Kls.
Almendra id.	2052	»
Cacao	101.975	»
Ebano	55	»
Palo rojo	1.150	»
Cocos	935	»
Envases vac.	3.625	»

PARA ALICANTE

Cacao	3.184	»
-------	-------	---

PARA LAS PALMAS

Cacao	600	»
-------	-----	---

Total	114.212	»
-------	---------	---

—De Elobey nos comunican que tras una corta pero oficial interinidad de D. Manuel Risco, Teniente de la G. C., tomó con el año posesión de aquel Subgobierno, D. Gabriel Gálvez, de cuya rectitud y prudencia, dicen, teníamos ya conocimiento en este distrito.

En Sanidad, ha sustituido á D. Manuel Zazo que pasó á Santa Isabel, el médico D. Manuel Marróig.

El ya citado D. Manuel Risco, por obligación de su cargo y antigüedad, tuvo que dejar Elobey para intervenir en la dirección del Cuerpo, siendo sustituido por el teniente don Jorge Moreno.

Regresó á Europa el Gerente de la Casa inglesa Hatton Coochson.

El comercio, así de importación como de exportación, nos dicen sigue cada día más pujante, como lo prueba el ingreso de 15.000 pesetas mensuales por término medio por derechos de importación y exportación y haberse tenido que girar á la Admón. Gral. de Santa Isabel fuentes sumas pro no poder en aquella isla darles salida.

En cuanto al comercio particular, tiene todavía no pequeñas deficiencias, añade, habiéndonos quedado, por ejemplo unas tres semanas sin luz por haberse consumido todo el petróleo y aun las bujías: dióse el caso, nuevo en estos territorios, de haber un gerente hecho pagar á peseta la bujía por ser el único que las tenía en venta.

No citamos la casa por no poner en ridiculo la seriedad de la que representa.

Magis, C. M. F.

cho repulsivo y asqueroso, yo os diré que no lo queráis escudriñar por vosotros mismo, porque el enemigo es tan astuto y hábil en el arte de tentar, que sabe hacernos agradable y delicioso, lo que en otras circunstancias nos parecería desabrido y repugnante. Conversaciones tontas salpicadas de mentiras, de chistes indecentes y de palabrotas sucias; juegos de cartas ó dominó, en que exponían y perdían lo que hacía falta á las respectivas familias: de vez en cuando se leía algún periódico de los que suelen tener entrada franca en tales cloacas, amenizando la lectura con los comentarios más infames é impíos, acompañados de risotadas estruendosas y bestiales. En esto se entretenían, así pasaban el tiempo, y para aumentar la alegría y la bulla, allá en el centro de la mesa se erguía una butella provista de una poción infernal; que llamaban pinga, rodeada de copas, que iban pasando de mano en mano, sin dar un momento de reposo á la botella hasta agotarle toda la sangre. Luego la tabernera pasaba al acaso por junto á los contertulios y recibía orden de llenarla de nnevo.

Mientras nuestro molinero permanecía en la taberna, allí junto á la puerta estaba durmiendo *Precioso*, fiel compañero de su amo. Al principio se tomaba la libertad de entrar, creyéndose con derecho á permanecer á los pies de su dueño; mas eran tantos los puntapiés que recibía de los concurrentes, y tan poco lo que interesaba su amo por defenderle de tantos atropellos, que al fin aptó por permanecer á la puerta de la casa y esperar con paciencia el fin de la tertulia.

El Aspecto exterior de perdiguero acusaba en él una profunda tristeza. Sólo daba algún salto de contento, cuando su dueño dejada aquel perverso albergue, para regresar á su casa.

Entre tanto en la familia del molinero se iba obrando una mudanza profunda, espantosa. De ella había desaparecido la paz y la alegría. Rezábase todavía el rosario; mas en él no se oía la voz varonil del padre que tan bien armonizaba con las atipladas de las hijas. Cuando había algo para la cena, la pobre madre lo repartía entre ellos, reservando para sí lo que ellos no pudiesen comer y alimentándose con pan de lágrimas. Después de rezar las oraciones se acostaban aquellos angelitos. El último Padre nuestro era para su padre cuya vida desordenada sentían hartos, más no acertaban á comprender.

¿Dónde está padre? preguntaban aniosos á su madre.

Estará ocupado, respondía ésta apagando un solo.

El infeliz marido al regresar á su casa, si no estaba completamente beodo, se hallaba siempre con la cabeza tan trastornada por el aguardiente que no sabía lo que se hacía.

Temblando le esperaba todas las noches la esposa, y apenas oía ladrar al *Precioso*, corriendo iba á abrir la puerta, para que no hubiese que aguardar un minuto el marido. Si alguna vez se descuidaba, llovían sobre ella insultos los más soeces y á veces algo más . . . Entre lágrimas y oraciones iban pasando la amarga vida . . . Del marido no recibía

ningún céntimo. Si se atrevía á pedirle algo ó á representarle el estado de miseria en que todos gemían, aquella lengua infernal se desataba en improperios maldiciendo su suerte, blasfemando de lo más santo y sagrado, y ofendiendo con palabras soeces la memoria de sus padres y de todo el mundo.

Los niños iban perdiendo el color, estaban pálidos, los ojos hundidos, los vestidos aunque limpios, estaban tan remendados que se parecían á un mosaico abigarrado, porque, para no tirarlos que-derse desnudos, era necesario aprovechar todos los retazos que hallaba á mano. En fin la miseria había sentado de tal manera sus reales en medio de aquella familia antes tan feliz, que excitaba la compasión de todos los que la conocían.

La buena mujer, cuya fe era innumerable y bien arraigada, cuanto más abandonada y solo se veía, más crecía en ella la confianza en Dios. Su ocupación constante, después de cumplidos los quehaceres domésticos era orar, llorar y hacer alguna labor para que no faltase del todo el alimento á sus hijos. Aun así muchos días pasaban hambre terrible.

Acercábase el día en que Dios iba á oír las oraciones de los angelitos y las súplicas de su madre. El medio del cual se sirvió fué el más insólito el menos imaginado.

Continuará

LOS DOCE MANDAMIENTOS

DE TODO BUEN MUNICIPIO

Una revista inglesa publica el siguiente Dodecálogo. Dice así:

- I Un servicio continuo de agua potable.
- II Una red general de alcantarillas.
- III Instalación de "Water closes,, en los pisos de las casas.
- IV Un establecimiento de baños públicos gratuitos.
- V Una tehona reguladera.
- VI Una alhóndiga.
- VII Una carnicería municipal.
- VIII Una plaza para mercado; ¡sin cerrar!
- IX Un material completo de incendios.
- X Un paseo jardín espacioso.
- XI Un laboratorio dedicado al análisis de alimentos.
- XII "Poco,, personal y administradores "honrados".

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

SUSCRIPCION ABONADA

San Carlos	D.	P.	T.	fin	Dbre.	1912
—	—	M.	F.	—	Junio	—
Santa Isabel	—	P.	G. M.	—	Dbrer.	—
Rio Campo	—	J.	B.	—	Julio	—
Tarragona	—	F.	P.	—	Agosto	—
San Carlos	—	A.	M.	—	Febrero	1913
Rio Benito	—	V.	B.	—	Dbre.	1912

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona: cada cuatro miércoles, ó sea: 4 Enero, 1 Febrero, 1 y 29 Marzo, 26 Abril, 24 Mayo, 21 Junio, 19 Julio, 16 Agosto, 13 Septiembre, 11 Octubre, 8 Noviembre y 6 Diciembre; directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 24 Enero, 21 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, directamente para Singapore y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón Australia.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panama con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billete y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo accidentalmente de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; en el regreso el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por cien en los fletes de determinados artículos de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios Comerciales.—La acción que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16, y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

PRIMITIVO GIMENEZ Salmerón 130 G.—Barcelona

Compra y venta de sellos al por mayor y menor.

Desea recibir ofertas de lotes de Fernando Póo,

Guinea, Río de Oro, etc. antiguos y corrientes,

nuevos ó usados, en grandes y pequeñas partidas.

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO. *Texto.*—Proyectos coloniales.—Estudios sobre nuestra Colonia.—Varios datos de la Isla de Fernando Póo.—Discurso de D. Angel Barrera (fin).—La labor del Misionero.—Gramática bubí.—Cuentos africanos.—Quincena á la vista.—*Cubiertas.*—Santorál.—A confesarse.—Un perro como pocos.—Los doce mandamientos de todo municipio.—Correspondencia Administrativa.—Anuncios.

PROYECTOS COLONIALES

ASI se titula un bien razonado artículo-lanzado á la publicidad por nuestro querido colega de Barcelona «La Voz de Fernando Póo», que acaba de ser reproducido por importantes diarios y revistas. La importancia del asunto, lo felizmente que se desarrolla, las sólidas y bien presentadas razones que se aducen y el patriotismo que respira, muévennos á trasladar íntegro el artículo á nuestras columnas. Dice así:

En virtud de los recientes tratados ocurridos entre Francia y Alemania, una extensa porción del Congo francés queda agregada á la Colonia germánica de Kamerun, confinante con la expresada posesión francesa. La zona anexionada á los dominios germánicos reviste la más extraña forma: dos apéndices alargados establecen el contacto con el Congo belga; una parcela triangular, con un solo punto de contacto con el resto de dicha zona, se extiende al Sur de la Guinea continental española, que resulta circuida, excepto por el litoral, por territorios alemanes. La expresada parcela no podría quedar unida por vía terrestre con el resto de la cola de Kamerun sino por la anexión, á esta última de la citada posesión española ó por una rectificación de fronteras, fácil de realizar.

Apenas firmado el tratado franco-alemán, diversos periódicos afectos al colonismo germánico indicaron como cosa indiscutible y realizable una próxima anexión de la Guinea española (ó sea la posesión continental del Muni, Fernando Póo y las demás islas) á la colonia de Kamerun.

Aunque la especialísima forma actual de las nuevas fronteras de aquella posesión alemana indica, con claridad meridiana, un propósito ulterior de adquisición de la Guinea española por parte de los elementos directivos del imperio alemán, aprovechando para ello la ocasión oportuna, no deja de aparecer extemporánea y aun indiscreta la actitud de esos colonistas germánicos.

Costumbre diplomática harto rancia es no tener en cuenta la razón, sino las circunstancias; pero en la marcha política de las naciones fuertes, rivales entre ellas, se acostumbra aprovechar oportunamente los determinismos circunstanciales. La acción rápi-

da y violenta pudo convenir únicamente en su tiempo á las minúsculas Repúblicas italianas de antaño. Recientemente hemos presenciado una aplicación de este último sistema en Trípoli, y vean los colonistas alemanes las amenidades dedicadas á Italia por no pocos importantes periódicos ingleses, austriacos y alemanes.

La exigua extensión superficial de la Guinea española no constituye, por sí sola, un botín apetecible por una potencia que señorea extensísimos dominios coloniales. Tratemos, pues, de evidenciar los motivos reales que inducen á los alemanes á desear aquel resto colonial español. Para ello exponaremos el balance siguiente:

1.º Lo que ganaría Alemania con la adquisición de la Guinea española:

Un territorio dotado de dos magníficos puertos (la bahía de San Carlos de Fernando Póo y la ría del Muni). Ambos puertos tienen condiciones de primer orden para crear en ellos una base naval de operaciones, por ser capaces, profundos, abrigados y de fácil defensa. Su superioridad sobre el puerto de Duala (el único que tiene Kamerun) es indiscutible, y los mismos alemanes lo justifican con sus pretensiones. El litoral africano es escasísimo en puertos. En toda el Africa Occidental, Inglaterra sólo posee dos (Cape Town y Sierra Leona), á más de 3 000 millas uno de otro.

El puerto de Muni sería el más adecuado punto de partida para el ferrocarril transcontinental germano-africano, de enlace entre las posesiones alemanas bañadas por los Océanos Atlántico é Indico, ferrocarril detallado recientemente en el *Kolonialblatt*.

Por su condición de costanera y fertilísima y muy abundante en maderas y otras materias extractivas, resulta la Guinea española mucho mas valiosa que las comarcas del interior, que sólo pueden exportar sus productos con grandes dispendios. En varios lugares del interior del Muni se ha encontrado excelente mineral de hierro. La posesión de los criaderos de esta substancia es muy codiciada por los grandes fundidores alemanes, que preven dificultades para alimentar su industria en lo venidero.

2.º LO Que Perdería España..

Un mercado cuya capacidad aumenta gradualmente: solamente el vino, á los dos años de ser abolida la venta del aguardiente, alcanzó el presente año la cifra de 7000.000 litros, siendo consumidora una décima parte de la población indígena, á la que hay que agregar algunos habitantes de la posesión francesa del Gabón.

Hay en Fernando Póo un considerable número de españoles que (con escaso capital, pero con asiduo trabajo y un tanto favorecidos por la subvención colonial, que permite aliviar los impuestos, y por una pequeña rebaja arancelaria) han creado allí una riqueza agrícola representada por los tres millones de kilogramos de cacao que anualmente recibe de allí el mercado de Barcelona. Esos españoles fomentan de continuo el consumo de productos de la industria española entre la gente de color. El cambio de dominio sería falta para nuestros compatriotas. Ahí está el ejemplo de Puerto Rico para demostrarlo. Por otra parte, basta considerar el Censo de europeos de las colonias alemanas para comprender que en ellas difícilmente puede vivir ni prosperar quien no sea nacido en Alemania.

El asunto al que se refiere este párrafo es de los que pueden resolverse con dinero, indemnizando á los españoles allí establecidos.

En la Guinea española se desarrolla asimismo una obra de civilización, de regeneración cristiana, de expansión del hermoso idioma de Castilla y del espíritu ibero.

Agentes abnegados de esa obra son los Misioneros católicos españoles (1) y las Religiosas, que sin desmayar, sin darse tregua ni reposo, luchan contra la torpezza indígena, asociada á veces al sarcasmo europeo, dedicando una existencia llena de penalidades á la propaganda de las doctrinas del crucificado, sin perjuicio de la enseñanza primaria y de la de los oficios allí más necesarios. Esta obra de civilización y fe se viene ejerciendo conjuntamente con la acción del Estado, y la desaparición de la española soberanía en Guinea dejaría maltrecha y aniquilada tan meritoria labor.

Y además, ¿qué haría Inglaterra si cediéramos los puertos de la Guinea española á quienes podrían convertirlos en arma contra ella?

La contestación la adivinamos en todos los labios españoles.

Es lógico y natural que los alemanes deseen mejorar sus posesiones y sus medios de acción; pero lógico es también que nosotros obremos con prudencia y tino y que, además, acreditemos ante el extranjero que no desconocemos las especiales y ventajosas circunstancias que avaloran nuestros restos coloniales de Guinea.

(De *La Voz de Fernando Póo.*)

Estudios sobre nuestra Colonia

Varios datos de la isla de Fernando Póo.

Aunque brevemente voy á consignar en las páginas de «La Guinea» algunos datos que he recogido en el viaje que recientemente he hecho desde S. Carlos á Concepción pasando por Moka; pues podrán ser útiles, sobre todo algunos de ellos.

Aguas.—Debido, sin duda, á la forma del terreno y á los varios lagos que existen en el puerto formado por las estribaciones del sur del pico de Santa Isabel y las del norte y noroeste del de S. Carlos, se observa que los ríos de esta parte de la isla, aun en la época seca, llevan gran caudal de agua, lo que no sucede en los ríos del norte de la isla. Además, el agua es clara, limpia, fresca, estomacal y confortante, pues á varios de dichos ríos afluyen las aguas minerales de Musola, Oloitíá, Mioko Balachalachá etc. Con frecuencia se encuentran fantásticas cascadas, formadas en los cortes de las estribaciones de los muchos montes y cerros que tanto hermosean á nuestra bellísima isla. ¡Lástima grande no haya un genio que, disponiendo de suficiente capital, aproveche esos veneros de riqueza, tan espontánea y gratuitamente ofrecidos por la amorosa mano de nuestro buen padre! Y no se vaya á creer que sólo en la zona alta existan esos saltos de agua: los hay cercanos á la playa y con cantidad de agua más que suficiente para aplicarlos á varias industrias, y de inmediato uso, no sólo para el alumbrado, máquinas de aserrar etc., sino que también para la recolección del cacao y para las diferentes faenas que exige su elaboración, envase y transporte; dejando á parte las aplicaciones de que es capaz para otras muchas industrias que precisa introducir en nuestra colonia, si no se quiere sufrir luego un terrible desengaño.

En la bahía de S. Carlos se podría implantar fácilmente un servicio eléctrico y varios hidráulicos para casi todo el distrito, ahorrándose de esta manera muchos braceros, los cuales tanto escasean en todas partes.

¿Cuándo será una realidad tanta belleza?

Caminos.—Opinamos que, si se estudiara con algún detenimiento el asunto y sobre el terreno, con poco coste, se lograría hacer camino que uniera por lo menos las bahías de S. Carlos y Concepción; el cual sería de fácil tránsito, no sólo para caballerías, sino que también para otras clases de vehículos; para lo cual se ha de partir del supuesto de que no siempre por el camino más corto se llega antes y más descansadamente al término deseado; sino por el más llano, aunque resulte algo más largo.

Al efecto nos parece se podrían aprovechar las suaves pendientes que en forma de herradura hay en las dos bahías, siguiendo la dirección del camino de S. Carlos á Musola, con algunas enmiendas, y

(1) Actualmente se encuentran en aquellas Misiones 77 misioneros, distribuidos en 12 casas ó misiones; todos ellos de la Congregación de Misioneros Hijos del Corazón de María.

el de Musola á Concepción que pasa por Balachalachá del este y descendiendo por el norte del río Grande. La misma configuración del terreno nos guía para hacer este trazado. En la parte alta se podrían enlazar varios ramales con dirección á las aguas de Oloitiá, Mioko y el valle de Moka. Respecto á este último punto nos parece que la subida más natural está en la parte norte del río Grande, es decir; que podría servir el camino que uniera las dos bahías, empalmando el ramal para Moka cerca de Balachalachá, el cual iría ladeando por los cerros que unen los Bolokos con la prolongación del monte de las aguas minerales de Mioko y la del monte del lago de Moka, que viene á ser una sola.

Producciones. - Se observa alguna variedad entre la vegetación de esta parte de la isla y la parte alta del norte de la misma. La tierra es más suelta y al parecer de menos fondo. El humus es escaso, pues la vegetación se reduce en general á plantas herbáceas. La parte alta del norte es de más fondo á juzgar por la vegetación, la cual es más espesa, más desarrollada y se da á mayor altura que en la parte que nos ocupa. Y no sólo eso, sino que también hemos hallado diferencia de vegetación en un mismo género. La vegetación arbórea en las alturas de la isla se reduce así exclusivamente al género ficus, más ó menos cauchífero, y así y, todo, y aun dentro de este género varía, la vegetación, pues los higos cauchíferos del norte son diferentes de los del sur, aunque esto no quiere decir que se excluyan recíprocamente. De paso notaremos á juzgar por las pruebas que hicimos del látex de los higos de Mioko y Moka, las especies que allí tanto abundan contienen poco caucho; aunque se podrían importar otras especies con feliz resultado y que existen en la isla.

En el trayecto de S. Carlos á Concepción se ve sin salirse del camino, la vainilla, el café caracolillo, la nuez moscada, varias clases de pimienta, la malaqueta, una especie de clavillo, el níspero del país, la caoba y caobilla, la teka, el bokapi, el palo perdiz y cebra, una especie de quina propia de la isla, muchas orchis y orquídeas, la zarza mora, la retama odorífera muy desarrollada, una especie de zamia que serviría de adorno, el copal, la cailcedra, el cedro y la cedrela, el helecho herbáceo y el arborescente, las palmeras, la kola edulis y acumirata, mas no la cartaginensis que hemos visto varias veces en montes de nuestra guinea continental, la vita-kola y otra especie afín, productoras ambas á dos, á nuestro modo de ver, de la goma-gutta ó gutta-bamba, varias especies del género bassia y palaquium, productoras de la gutta y de un aceite comestible y aplicable á varias industrias, la funtumia elástica (kichixia ó silk vuber,) varias especies de landolphia, entre ellos la owariensis, etc., etc..

En Moka vimos varias hortalizas propias de las huertas europeas, las cuales, como es sabido, se dan también en toda la colonia.

De entre los animales propios de estos países sólo haremos mención de una ardilla enana que vimos corretear por nuestra casita de Mioko, la cual es

difícil distinguir á primera vista del ratón, sino se fija uno en la cola y modo de saltar; en Musola vimos una piel de civeta, tan abundante en el continente y de la cual se dudaba por algunos existiera en Fernando Poo.

Por fin concluimos estos datos apuntando que también vimos el potrero de la Trasatlántica, pintándole admirablemente el valle de Moka al ganado vacuno, cuyo número de cabezas llega al presente á unas doscientas.

Empresas como estas son dignas de todo aplauso, y se hacen merecedoras del apoyo y protección del Gobierno primero y después de toda la Colonia.

N. G. C. M. F.

Discurso leído ante la Cámara Agrícola de Fernando Poo

por el Ilmo. Sr. D. Angel Barrera y Luyando, Gobernador general de los territorios españoles del Golfo de Guinea en la sesión del día 14 de Enero de 1911, contestando al leído por el Presidente de la mencionada entidad y en nombre de su junta directiva, Dn. Pedro Arriola y Bengoa.

(Continuación.)

Con vosotros entiendo que, además de llegar á la resolución del problema de bracero, hay que fomentar las relaciones mercantiles con los indígenas y facilitarlos los medios de que podáis llevar hasta lo más interior de nuestro territorio vuestras iniciativas, para lo cual me ocupo de ver la manera de facilitar cuanto sea posible las comunicaciones tanto marítimas como terrestres, que son el factor más importante para el establecimiento de esas relaciones y para la explotación de estos territorios, y así como he pedido el que la colonia se vea ligada á las provincias del Norte y Noroeste de la Península, os apoyaré en vuestro lógico deseo de que los vapores correos españoles lleguen á rendir sus viajes en Elobey, tocando en Bata, Benito y en cuantos puertos sea necesario para fomentar las relaciones comerciales, así como propondré que se efectúen las obras públicas que deben llevarse á todos los lugares cuya explotación se emprenda, y tengo la seguridad de que encontraremos apoyo en el Exmo. Sr. Ministro de Estado, el que adelantándose á nuestras pretensiones ha llevado á las Cámaras proyectos que espero sean aprobados, los cuales serán el principio de todas las obras que se deben realizar con arreglo á un plan, y que someteré á la aprobación del Gobierno, esperando al mismo tiempo la ayuda de los naturales para la ejecución de esas obras.

En cuanto á los territorios del Muni, hemos de adaptarnos en ello al país; allí se trata menos de administrar que de ocupar el territorio, y allí hay que abrir vías de comunicación, vías comerciales, haciéndolo todo con los indígenas, venciendo su resistencia á salir de los bosques, viendo la manera de crearles necesidades y de que las cubran, llegan-

do cuando los recursos con que contamos para la ocupación del territorio nos lo consienta, à la imposición de tributos que no sean grandes en principio, pero que les obliguen à trabajar para satisfacerlos, y en mis proyectos, si son aprobados, entra el de ocupar el río Benito, que está en el centro de nuestra posesión, que tiene una riqueza forestal que le da importancia suma, que es navegable durante cinco horas para lanchas de vapor, pudiendo llegar hasta los raudales de Usenye, volviendo à hacerse navegable más arriba de ese punto en diferentes lugares y que atraviesa de Este à Oeste nuestro territorio, dividiéndole en dos partes é interceptando el camino que desde Río Campo va al Muni, que es el que siguen los tratantes extranjeros, que son los que explotan aquel rico trozo de nuestra colonia.

Así ocupado el curso del Benito por destacamentos nadie podrá cruzar nuestro territorio sin ser vigilado y nos ahorrará puestos en la frontera; con los destacamentos que se establezcan, que han de ser fuertes, dominaremos el Benito y podremos obligar à aquellas tribus numerosas que pueblan sus orillas à la construcción y conservación de caminos, y así no sólo desviaremos la corriente comercial que desde nuestro territorio va al francés y al alemán, sino que los tratantes franceses y alemanes no pasarán el Benito y sobrará gente para enviar aquí en ayuda de la agricultura, pues dominando el Benito y estableciendo algunos puestos en la frontera del Norte dominaremos el país y las tribus no tendrán más remedio que obedecer, y enseñadas por nosotros à explotar aquellas riquezas con conocimiento de causa, las explotarán, y el comercio quedará en libertad de entregarse à sus operaciones ordinarias y la colonia toda renacerá.

Mas para llegar à ver realizado todo lo que os llevo dicho, ó por lo menos el principio de ello, ya que es larga labor, à parte de la ayuda del Gobierno que se ha de traducir en recursos, necesito la vuestra y para que me la deis necesito à toda costa vuestra unión en vuestro mismo interés, y necesito que paguéis y tratéis à los braceros como debéis hacerlo, obligando à emigrar al que no lo haga por medio del boicotaje, pues como os he dicho antes, sin el bracero no produciríais, así es que de vuestra conducta dependerà el éxito, no de la del Gobierno, desde el que estoy decidido à apoyaros; pagando mal al bracero, no alimentándole bien y consintiendo vosotros que eso suceda, odiándoos y haciéndoo la guerra mutuamente váis à la ruina; seguid mi consejo y uniros; que si fracasa aquel que en lo humano no tenga remedio, que si se hunde aquel que ambicioso contrajo compromisos imposibles de cumplir, otros muchos, aquellos que aun tengan crédito y los tengan vuestra ruina libres sus fincas, saldréis del mercado de Barcelona, que es vuestra ruina, ó en el impondréis vuestra voluntad, y cualquiera de estas soluciones es vuestra salvación.

Aquí debía teminar, pues me figuro que estaréis fatigados de de oírme; mas no quiero hacerlo sin antes daros algunos consejos en lo que respecta

à lo que debéis hacer en vuestros cultivos, así como daros algunas ideas para la explotación de alguno de ellos, que si os sirve de alguna utilidad serán el premio à mis trabajos en vuestro favor, al menos con esa intención están hechos.

Son muchos los artículos que podéis explotar en este rico país: la vainilla, abacá, el café, la copra, y el aceite de palma, y una porción de frutas medicinales de gran consumo y de mucho valor, y entre los mil cultivos à que podéis dedicar vuestros esfuerzos está el cultivo del caucho, producto de seguro porvenir, sin abandonar por supuesto el del cacao y otros que debéis emprender à medida que vayáis teniendo braceros económicos y que las mujeres y los niños de cierta edad se presenten en las fincas à trabajar, ya que hav una porción de productos que necesitan una económica producción para obtener buenos resultados; pero no os fijéis en un solo cultivo, pues por provechoso que sea, como sucede con el del caucho, puede llegar un momento en que por una crisis en los mercados, por cualquier circunstancia imprevista, llegue à estar depreciado, y volveríais à caer en el mismo estado en que os encontráis hoy día.

Como os dije antes, el cultivo del caucho, unido al del cacao y à otros, podrá salvaros de esta crisis y salvarà à la isla y à la colonia, pues es una materia de la que se va haciendo un consumo enorme, consumo que ha de aumentar habiéndose llegado à dudar si la producción actual y la que se prepara en algunos años en distintas partes del mundo podrá bastar à las necesidades de la industria, necesidades que crecen rápidamente de día en día, ha llegado à constituir la materia de primera necesidad en toda ella, y así lo encontramos desde el biberón, el ballon, la muñeca, los impermeables y la suelas del calzado, hasta las válvulas para las distintas clases de bombas, los diversos productos aisladores de la electrotecnia moderna, los neumáticos, etc; etc. Y aun cuando afirmemos que la producción actual y la que puede prepararse basten en general à las necesidades del comercio hemos de afirmar con más seguridad aun que los precios de esa materia no descenderán, sino que han de subir, sosteniéndose de 10 à 11 francos el kilo, y esto nada de sorprendente, pues la mayoría de las regiones donde su recolección era fácil se van encontrando esquilmas y hay que ir à recogerlo à lugares donde ya los transporte son más caros, y à esto se une el que hoy se mira el que la explotación se haga con cuidado sumo para no destruir esa riqueza, y estos mayores cuidados sostendrán el alza en el precio del caucho, y como la industria sigue pidiendo materia prima de este producto, hay que crear nuevas plantaciones, y ahí tenéis un porvenir para la riqueza de la isla; pero no olvidéis que de lo que hagáis en un principio dependerà el éxito, y que si empezáis por explotar caucho de mediana calidad y lo adulteráis para buscar ganancia en la adulteración, en lugar de levantaros caeréis más bajos aun, pues el producto no merecerà ser tomado en cuenta en los mercados; así es que procurad la mayor pureza en el caucho que produzcaís y vuestro porvenir está asegurado.

Para daros una idea de la importancia que ha adquirido esta materia desde que en 1840 fué inventada la vulcanización de caucho por su combinación con el azufre, os diré que la importación en Inglaterra, que no era más que de 23 toneladas en 1830, subió el año 1840 á 334 y el año 1899 llegó á 18.411; exportando en 1840 el Brasil 400 veinticinco años más tarde exporta 35.500 y el año 1898 exporta 25.000, habiendo llegado el consumo mundial en 1898 á 46.000 toneladas y no hay duda que seguirá aumentando en proporciones considerables con tal que la producción de abasto á lo que pide la industria, que representaron un valor de 240 millones de marcos.

Angel Barrera

LA LABOR DEL MISIONERO

Sintiendo no pueda continuar con esta importante sección el entusiasta J. Bautista que tan dignamente empezó á llevarla adelante, vamos á suplirle como podamos, trayendo á cuento algunas nuevas manifestaciones del celo y laboriosidad de los Misioneros de Guinea.

No ha mucho nos comunicaban desde la Misión de Concepción haber administrado allí el Ilmo. Padre Vicario Apº. el sacramento de la Confirmación, no recordamos á punto fijo á cuantos, si bien cree-

mos eran unos 30.

Con el fin de conferir el mismo sacramento; se trasladó S. S. Ilma. el sábado día 24 á Rebola. Como eran muchos los últimamente regenerados como las aguas bautismales en aquel distrito, buen trabajo le esperaba á S. S. Ilma. Así fué, el domingo día 25, á las 7 de la mañana empezó S. S. Ilma. la tarea de confirmar á las niñas, pues atendido el número de confirmados y reducido de la capilla, se reservaron los niños para la tarde. Como de antemano se habían repartido las oportunas papeletas, todos presentaban la suya en el acto de la confirmación, con lo que se pudo saber á punto fijo el número de los agraciados y su nombre y apellido, etc. El total de los confirmados entre mañana y tarde fué de 260, de ellos 160 niñas y 100 niños.

Por las papeletas repartidas se ve que todavía quedaron muchos niños sin Confirmar.

No nos detenemos en reseñar otros detalles de la fiesta, por no ser ése el fin que hoy nos proponemos. Por bien empleados pudo dar S. Ilma. los trabajos y penalidades anejos á su estancia en aquella reducción, falta, según se deja comprender, de las más indispensables comodidades, á trueque de alistar á las filas de Jesucristo tan gran número de soldados. Quiera Dios que ninguno de ellos deserte jamás de la Bandera de Cristo, sino que todos permanezcan firmes en su puesto de honor para reñir las batallas contra el adversario declarado del género humano! Fruto espiritual de tan señalado día fueron también, aparte de lo dicho; mas de cien confesiones unas 70 comuniones distribuidas

—298—

O lomam, o lomañe...Mi sombrero. Como si dijera: el mi sombrero.
E etuem (e echueñi)...Mi cabeza. (La mi cabeza, la cabeza mía).
O toechi toppa (o chuechi tobba)...Los dos antilopes.
A babuku bale...Los cuatro libros.
I kaha iencha...Los tres cuervos.
O moyeo a oki a ma machila matta... Tu Padre tiene 40 años.

LECCION XXVII.

SINTAXIS-DEL ADJETIVO.

En esta Lección se tratará del puesto que ocupa el Adjetivo en el discurso, y de las variaciones que sufre á causa de las Comunicativas.

CAPITULO I.

Colocación del Adjetivo.

Este se coloca siempre trás del sustantivo que afecta. Ejemplos:

Loma lue lue (loe loe)...Sombrero bonito. Pl.

I ma ie ie

Tonoddi tuctue...Pájaros bonitos-

SINTAXIS.

Definic. Sintaxis es aquella Parte de la Gramática que tiene por objeto el estudio de la Construcción de una Lengua. Estúdiense además en ella sus propios giros, los modismos y las principales variantes.

Queremos hacer notar aquí que esta Parte de la Gramática, que llamamos *SINTAXIS*, parece compendiarse en aquella tan notoria en bubi-Regla de Analogía, y la que tantísimas veces hemos mentado hasta aquí. Consiste, repetimos, en que, cuando *El sustantivo ó palabra regente comienza por letra comunicativa, esta se comunica prepuesta á la palabra regida ó modificada, sea esta artículo, sustantivo, adjetivo... & &.*

Y son «Comunicativas» la **b**, **m**, **r**, **s**, y sus plurales. Lo son así mismo la **d**, en lugar de **l**, ó **r**, y el **to**, ó **chue**, por ser plurales de **s**.

Hechas estas advertencias, pasemos á la Sintaxis del Artículo.

y treinta bautismos que administró el que esto suscribe á otros tantos paivulillos, en su mayoría de uno ó pocos meses.

El R. P. Abad sigue sus trabajos apostólicos en Basupú y en Toplapla.

Los Padres y Hermanos de San Carlos trabajan activamente en Basakato.

Durante el año 1911 se han escrito en los Registros de aquella Misión 105 partidas de bautismos, algunos de los cuales fueron administrados in articulo mortis en el hospital, otros en la Capilla pública y la mayor parte en la reducción de Basakato, á donde han hecho más de nueve expediciones bastante detenidas en el finido año. Cuando allí permanece el Misionero, hay mucha asistencia á la santa Misa y frecuencia de los santos sacramentos, y mañana y tarde acuden á la escuela no pocos niños y adultos. Los indígenas son activos y desahogados, han hecho numerosas fincas á las que hacen producir mucho y desean con ardor y piden que entre ellos permanezca constantemente el Misionero.

En Musola, á pesar de la frialdad de los indígenas empieza también saludable movimiento, y botucos y subordinados van correspondiendo al calor y energía que saben imprimir los Misioneros allí residentes.

Por las siguientes peripecias ocurridas en Corisco al R.P. Pérez, se comprenderá algo de lo que suele acontecer al Misionero en sus correrías apostólicas.

En los dos últimos viajes que tuvo que hacer á Italo para decir misa en aquella reducción, experi-

mentó dos percances. La primera vez, se les tumbó el cayuco al doblar la punta Hoko, yéndoseles al mar cuanto llevaban, perdiendo la caja del altar portátil con todos los aparejos. Solo se pudo recoger el misal que flotó encima del agua, si bien se puede adivinar el estado en que quedaría. En el otro viaje, no se fiaron de cayucos para trasportar lo necesario para la misa; pero les salió al paso una lluvia torrencial que les dejó caladitos, y llegando á casa el alba, casulla, etc. bien mojados, y por ende, bastante deteriorados; todo sea por Dios.

—En otro número dimos cuenta del hambre que se padece en la costa continental. Y no se crea que es cosa de poca importancia, pues nos dice el P. Ribas que él ha tenido que prestar los auxilios espirituales á algunos que murieron de dicha enfermedad, en aquellos contornos de Cabo San Juan.

Esto da ocasión á los Misioneros para ejercer la caridad, corporal y espiritualmente. Catequizaba dicho Padre á dos jóvenes próximos á la muerte por el abandono de sus familias; pidieronle agua y de mil amores se la proporcionó.

Al despedirse, el más pequeño de ellos le pidió una yuca (que es el pan indígena) que llevaba su monaguillo, y también se la dió con gusto. Viendo la generosidad, se adelantó á pedir dos pescaditos: diéronle cuanto llevaban, y lo que es más, abrieronle las puertas del cielo por medio del Santo Bautismo.

En un pueblo hay una familia cristiana, en la que el padre está ciego; pero como la mujer era muy laboriosa y activa, todos tenían que comer. Ahora

LECCION XXVI.

SINTAXIS DEL ARTICULO.

Hay en bubi una especial tendencia á que el Artículo acompañe casi siempre al nombre ó pronombre. Y la razón de ello es porque el hace variar las preposiciones declinables, en particular las de Genitivo, y las hace aparecer bajo tantas formas. No obstante, no pocas veces, máxime si se toma en sentido genérico, el artículo se suprime, algunas veces es hasta necesario

PASEMOS A EJEMPLOS:

Ne Bube, ñe mube, ñe momecho...Yo soy bubi. Yo soy hombre.

Nchi bube, ñe tchi mube...No soy Bubi.

Ne (ñe) o bube o la boam...Yo soy el bubi que tú conoces.

Nchi o bube a a ubbi e seddao...No soy el Bubi que te ha robado el cuchillo.

Nchi o bojubbe bo na ori...No soy el ladrón que quieres matar.

Nchi-o tchi jubbe...No soy-no eres ladrón.

Ne boyé buette buette-Ñe momecho muette

muette-Ñe molomana muette muette...Yo soy hombre de verdad.

OBSERVACIONES

1ª. Por estas expresiones se puede ver que el poner ó no el artículo puede cambiar el sentido enteramente. Por las mismas razones tampoco se usará el Artículo en estotras expresiones:

Npula e a puló...Ya viene tornado.

Oché lola-Ritogi ri-tohulu...Llueve-El sol está duro.

A lo chò-A lo eloalo...En el monte-En la playa.

2ª. En estas ó semejantes expresiones se pondrá el artículo.

Ne n'e o Panna...Soy Español. Ne o bocho o Panna.

Ue l'é o Francés-ó ue o bocho o france...V. es Francés.

A l'é o Inglesi-a l'é o Botoki...El es inglés, Portugués.

Tu'é (Chu'é) ba panna...Somos Españoles. O somos individuos de España, de Portugal, etc. etc.

3ª. Como se ha visto, se usa el artículo en cambio cuando en español no se usa...